

DOMINGO V DE PASCUA

1ª LECTURA: Hechos de los Apóstoles 14, 20b-26

Pablo salió para Derbe con Bernabé. Después de evangelizar aquella ciudad y hacer



bastantes discípulos, volvieron a Listra, Icono y Antioquía, animando a los discípulos, exhortándoles a perseverar en la fe y diciendo: “A través de muchas tribulaciones tenemos que entrar en el Reino de Dios”.

Y, después de designarles presbíteros en cada Iglesia, rezando y ayunando, los recomendaron al Señor en quien habían creído; atravesando Pisidia, llegaron a Panfilia, y, después de exhortar la palabra en Perge, bajaron a Atalía y de allí navegaron hasta Antioquía desde donde habían sido puestos a disposición de la gracia de Dios para la obra que habían llevado a cabo.

SALMO RESPONSORIAL

Bendeciré tu nombre por siempre jamás, Dios mío, mi rey

El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas.

Que todas las criaturas te den gracias Señor
que te bendigan tus fieles
que proclamen la gloria de tu reinado
que hablen de tus hazañas.

Explicando tus hazañas a los hombres,
la gloria y majestad de tu reinado.
Tu reinado es un reinado perpetuo,
tu gobierno va de edad en edad.



2ª LECTURA: Apocalipsis 21, 1-5a

Y yo Juan, vi un cielo y una tierra nueva, pues el cielo primero y la tierra primera habían desaparecido, y no existía ya el mar. Y vi la ciudad santa, nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, desde Dios, ataviada como una esposa que se ha adornado para recibir a su esposo. Y oí una voz potente, procedente del trono, que decía: Aquí está la morada de Dios entre los hombres; habitará entre ellos, ellos serán su pueblo; y su Dios en persona, su Dios, estará con ellos, ellos serán su pueblo; y Dios en persona, su Dios, estará con ellos y enjugará toda lágrima de sus ojos. Y la muerte ya no existirá, ni habrá ya duelo. Ni gritos, ni dolor, porque lo de antes desapareció.



Y dijo el que estaba sentado en el trono:

“Mira, todo lo hago nuevo”